

# **PETRÓLEO**

de

**TERESA DEUBALDO**

## PERSONAJES:

RICHIO -- 33 años

MARÍA -- 27 años

CAPATAZ -- 52 años

PEÓN -- 25 años

MÉNDEZ -- 40 años

## ESCENA I

*Alrededor del año 2003 en la campaña uruguaya. Los personajes no acentuarán con su forma de hablar-salvo algunos términos expresados fonéticamente por los peones- su condición de habitantes de la zona rural. El vestuario del matrimonio corresponde al de una pareja joven: vaqueros o deportivos, championes, alpargatas, ropa cómoda que se usa en la ciudad. Los peones, ropa de trabajo y botas de goma. Richio usará bombacha cuando sale a trabajar. Méndez vestirá con algún detalle diferente como botas de cuero.*

*Todas las escenas se desarrollan en el exterior. Hay cuatro zonas delimitadas por algún elemento escenográfico y el juego de luces.*

*Casa en el campo .Después del mediodía. Invierno. Richio revisa unos papeles sentado al sol. María va y viene por el patio en sus tereas.*

RICHIO.- Esta tarde viene el muchacho a hablar conmigo.

MARÍA.- ¿El que consiguió el capataz?

RICHIO.- Sí. Le pedí que lo buscara él. Una, que conoce a toda la gente de por aquí, y otra, que es él, el que lo va a mandonear. Y como es medio chinchudo, más vale que sea de su gusto.

MARÍA.- Es tan raro. A mí no me cae bien. Siempre está como molesto. Nunca sabés con lo que te va a salir.

RICHIO.- ¿Por? ¿Te dijo alguna grosería?

MARÍA.- No, eso no. Pero tiene una actitud... El otro día le di unas acelgas recién arrancadas.

Dijo gracias, y las dejó arriba del aljibe...

RICHIO.- No hay que hacerle mucho caso... Y no le des más nada. Para esta gente comer verdura es comer pasto. Están acostumbrados a la carne, los porotos y los fideos. De ahí no los sacás...

No sabría qué hacer con las acelgas...

MARÍA.- ¿Y el muchacho cómo será?

RICHIO.- Vamos a ver... El capataz lo conoce...

MARÍA.- Menos mal que te decidiste a contratar un peón... No puede ser que estés arriba del caballo de la mañana a la noche... Además por las cuentas que sacamos, nos conviene.

RICHIO.- Sí. Si empezamos a hacer números... Cada poco hay que contratar a alguien para alambrear o la señalada, o las vacunas... Yo creo que hice bien.

MARÍA.- La cuestión es que sirva... y que se lleve con el capataz.

RICHIO.- Mejor si empieza ahora... La majada ya está pariendo...

MARÍA.- ¿Y hay muchos corderitos?

RICHIO.- Van nacidos unos treinta.

MARÍA.- Pobrecitos, con estos fríos... Nunca voy a entender por qué tienen que nacer en pleno julio.

¿No se puede encarnear después, así nacen en primavera y no pasan tanto frío?

RICHIO.- Si no pasan frío, mujer. Las madres los protegen. Y en octubre es la esquila. Ya tienen que estar medio crecidos para esas fechas.

MARÍA.- ¿Quedan muchos por nacer?

2-

RICHIO.- Y... unos ciento cincuenta o ciento sesenta, por ahí...

MARÍA.- ¿Eso está bien, verdad?

RICHIO.- ¡Si estará!... Muy buena producción. El veterinario le acertó con el consejo que me dio en la compra de los carneros. Ya me avisó que en la feria van a salir unos toros que vale la pena comprarlos.

Vamos a ver a cuánto se van, pero, según él, para mejorar las haciendas, tengo que invertir.

MARÍA.- Y, él sabe...

CAPATAZ.- Buenas tardes... Permiso.

RICHIO.- Pase.

CAPATAZ.- Llegó el muchacho, está esperando pa' venir a hablar.

RICHIO.- Antes de que venga, dígame, ¿usted lo conoce bien?

CAPATAZ.- Desde que era chico. Gente honrada, una punta de hermanos... con el finado el padre, trabajamos juntos en una estancia.

MARÍA.- ¿Es guapo? ¿Sabe trabajar?

CAPATAZ.- (Con cierta hostilidad) Voluntad, tiene. Y lo que no sepa, se le enseña... digo yo.

MARÍA.- (Tensa) Para enseñar hay que tener paciencia y buenos modos...

CAPATAZ.- Será así...

RICHIO.- (Tratando de aligerar la situación) Bueno. Mándemelo, nomás.

CAPATAZ.- Ta bien... (Sale)

MARÍA.- Lo importante es que sea buena gente...

RICHIO.- Y que sepa hacer las cosas, también. No vamos a contratar a un inservible... Pero el capataz se juega la recomendación... Lo va a hacer rendir...

PEÓN.- Buenas tardes, ¿cómo anda?... Buenas tardes ¿cómo anda?... (Le da la mano a cada uno)

MARÍA Y RICHIO.- Buenas tardes.

PEÓN.- (Simpático y llano) ¿Dice que anda precisando un peón?

RICHIO.- ¿Usted cómo se llama?

PEÓN.- Ulises Pérez, el Tacuara.

RICHIO.- ¿Dice que anda precisando trabajo?

PEÓN.- (Más humilde) Sí señor.

MARÍA.- ¿Hace mucho que está sin hacer nada?

3-

PEÓN.- No doña, yo siempre estoy haciendo algo. Siempre tengo alguna changa.

MARÍA.- ¿Entonces?

PEÓN.- Lo que pasa es que ando buscando algo fijo.

RICHIO.- Y, dígame, ¿sabe alambrar?

PEÓN.- (Alardeando) ¡No viá saber! Y tropear, y vacunar, y soy de lazo.

MARÍA.- ¿Qué es eso?

PEÓN.- Que sé tirar el lazo. Difícil que se me escape un animal. Gente de mi edad que sepan, pocos. Me enseñó el finado mi padre.

RICHIO.- ¿Y tiene familia?

PEÓN.- Sí. Y por eso ando buscando algo fijo. Tengo tres gurises. Los dos grandes van a la escuela y es mucho gasto.

MARÍA.- ¿Tres? ¿Y el chiquito cuánto tiene?

PEÓN.- Dos pa' tres. Y los otros nueve y siete.

MARÍA.- ¡Tres niños! ...

RICHIO.- Mire que acá es para quedarse.

PEÓN.- ¿Y qué problema va a haber? La patrona mía está acostumbrada a que yo falte. A veces, cuando sale una changa buena, paso hasta diez días sin ir a las casas. Ella se arregla.

MARÍA.- ¿Y le queda lejos?

PEÓN.- No, una legua nomás. Está a la orilla del poblado.

RICHIO.- Bueno. ¿Usted sabe lo que va a ganar?

PEÓN.- Sí, más o menos, me lo dijo el capataz.

RICHIO.- ¿Y le sirve?

PEÓN.- ¡Seguro!

RICHIO.- Vamos a probar dos ó tres meses, y si la cosa marcha, lo ponemos en caja.

PEÓN.- ¡Pah!... eso me vendría muy bien, por l' asinación, ¿sabe?

MARÍA.- Sí, claro, con tres niños...

PEÓN.- En la escuela les dan de comer... y algunos cuadernos... pero... la madre los manda bien prolijos, y hasta de championes...

RICHIO.- ¿Sabe que tiene que responder al capataz?

PEÓN.- Yo me entiendo lo más bien con él. (Mirando a su alrededor)

4-

RICHIO.- Mejor así.

PEÓN.- ¡Pero cómo ha mejorado todo esto! ...

MARÍA.- ¿Conocía la casa?

PEÓN.- ¡No viá conocer! Yo venía de chico a alambrar acá con el finado mi padre.

RICHIO.- ¿Y las instalaciones?

PEÓN.- ¡No viá conocer!... Y los campos también, si de gurí veníamos de noche a cazar mulitas...

RICHIO.- ¿Cuándo puede empezar?

PEÓN.- Cuando usted diga, hoy mismo si quiere.

MARÍA.- ¿Pero no tiene que avisar en su casa?

PEÓN.- No doña, la Modesta ya sabe que en una de esas me quedaba.

MARÍA.- De todos modos alguna cosa tendrá que traer...

PEÓN.- El capataz me dijo que en la cocina de él hay todo... y lo que precise de ropa, lo traigo en cualquier vuelta que vaya hasta el poblado.

RICHIO.- Bueno, entonces vaya acomodándose, que vamos a salir a revisar la majada.

PEÓN.- Sí patrón. Hasta luego doña. (Sale entusiasmado)

MARÍA.- Hasta luego.

RICHIO.- Vamos a ver cómo resulta...

MARÍA.- Viste Pedro, tres niños...

## ESCENA II

Tardecita. Los peones toman mate afuera de su cocina. Han pasado unos días.

CAPATAZ.- Mañana temprano te llevás unos postes para arreglar la línea del potrero del fondo, el que linda con Méndez.

PEÓN.- De lejos me pareció que había uno quebrado.

CAPATAZ.- Llevate alambre también, porque los hilos están cortados. Algún animal habrá pasado, y en la noche le habrá dado una pechada.

PEÓN.- La tierra ha de estar duraza con la seca que hay. Va a dar mucho trabajo.

CAPATAZ.- Está haciendo falta el agua. Pero este poste hay que ponerlo. Vos sabés cómo le gustan las cosas al patrón. Y si hay algún alambre reventado que corresponda al vecino lo cambiás también. Después se le avisará. Pero la orden que tengo, es de mantener los alambrados prolijos.

5-

PEÓN.- ¡Pa' mejor tiene un ojo el gringo!... No se le escapa nada. ¿Te acordás que el otro día arreglé la portera? Pa' mí quedó lo más bien... pero para él no. Vino a decirme que las tablas estaban torcidas, que se habían salido unos clavos, y que la arreglara otra vez.

CAPATAZ.- Es que vos sos medio atropellado. Así que mañana después del alambrado seguís con la portera. Yo ví salir p'al lado de la cañada a controlar las bicheras de las ovejas. El doctor le recomendó un remedio nuevo al patrón. Pero pa' mí es mejor el de antes.

PEÓN.- Puede ser nomás. Ahora hay que estar curando más seguido. Hoy cuando vino por la vaca le trajo unas muestras y unos papeles. ¿Pero vos viste che? ¡Qué trabajo le dio sacar ese ternero!

CAPATAZ.- Y seguro. Mucho estudio, el doctorcito, mucho estudio, pero en la práctica, nada.

Trabajo... trabajo p'al que no es baqueano. ¡Pero el gringo también, dejate de embromar, hay que contratar un veterinario p' aliviar una vaca atracada! Como si yo no hubiera sacado terneros...

Los patrones que tuve antes se arreglaban conmigo nomás. Nunca se murió ningún bicho.

PEÓN.- Lo que pasa es que el patrón se quiere asegurar que las cosas salgan bien. Le gusta caminar por lo llanito.

CAPATAZ.- ¡Y claro! Si no sabe de animales. De lo único que entiende es de plantíos.

PEÓN.- Será por eso que siempre se anda asesorando. Porque, mire que consulta pa' todo.

Cuando no es el veterinario es el agrimensor o el forestal o el abogado... Siempre hay alguno en la vuelta.

CAPATAZ.- Es que esto no es pa' un gringo. Hay que ser criollo pa' estas tareas.

PEÓN.- Vaya a saber por qué vinieron a dar acá. Según tengo oído toda la familia es de chacareros.

CAPATAZ.- Parece que quisieron hacer plata de apuro y se metieron de hacendados.

PEÓN.- Y sí... Chacareros ricos no conozco. ¿Cómo habrán hecho pa' comprar acá?

CAPATAZ.- Dicen que unos parientes viejos que quedaron en Italia les dejaron plata.

PEÓN.- Pero ni los conocerían... Si la patrona me contó que los abuelos de ellos habían venido de chicos.

6-

CAPATAZ.- Será así. Pero esto no es pa' ellos.

PEÓN.- El patrón es medio melindroso, es cierto, pero mal no les ha ido, más bien que les ha ido bien.

Acordate cómo estaba esto de abandonado cuando vinieron. Líneas caídas, el tubo hecho pedazos...

Yuyos hasta en las paredes de las casas. Y el ganado lo ha ido mejorando de a poquito. Pa' no saber nada, ha andado bien. Los vecinos le codicean el campo.

CAPATAZ.- (Fastidiado) ¿Ah sí? Y pa' vos lo más lindo que tiene ha de ser el piquete, ¿no? Le rodearon un pedazo pa' plantar. ¿Dónde se ha visto un piquete plantado?

PEÓN.- En ningún lado, cierto. Pero qué boniatos me dio la patrona el otro día... grandes, sanitos, y bien dulces. La Modesta los sancochó con azúcar y quedaron buenazos. Los gurises se chupaban los dedos, y uno se empachó... ja, ja, ja.

CAPATAZ.- Mirá como te has puesto de delicado vos, ¿ahora comés confituras? ¡Y capaz que al gurí, hasta al dotor lo llevaste! ¿No te estarás volviendo medio gringo vos también?

PEÓN.- Sale de ahí, deja quieto que eso no es contagioso. Mañana cuando termine con los postes,

viá revisar todo el alambrado. No sea cosa que el patrón contrate un “ingeniero” pa’ arreglarlo,

ja,ja,ja... ¿no hallás?

CAPATAZ.- Es muy capaz.

### ESCENA III

Patio de los Richio. Pedro arregla un farol y María dobla ropa.

RICHIO.- Parece que se terminó la seca. Ha caído agua que es una barbaridad. El arroyo La Lorencita salió campo afuera. Tuvimos que arrear los ganados para el cerrito. El capataz es medio revirado pero sabe trabajar.

MARÍA.- Sabrá, pero no me gusta. Es medio sobrador, se cree que el único que sabe las cosas es él.

¿No viste cuando vino el veterinario la cara que puso?

7-

RICHIO.- Sí, uno no sabe si se ofende o se burla. Pero es cumplidor. Tiene todo muy vigilado y al otro lo tiene cortito. Es que si no estás arriba del muchacho, hace las cosas a las apuradas.

MARÍA.- Pero tiene voluntad. Sin que yo le pidiera vino a cosechar los boniatos. El capataz ni se acerca a la quinta. Parece que le molestará.

RICHIO.- Es que para esta gente abrir un surco, es ofender la tierra. Esta agua va a venir bien para la quinta.

MARÍA.- Por los Cerrillos también llovió. Tuve noticias de la familia. Estaban esperando el agua. Los frutales ya tienen flor, y las vides están echando hojas. Dicen que nos extrañan. Si pudiéramos ir para las cosechas... Yo sé que los vecinos ayudan... pero me gustaría estar en casa... Dice mamá que Juan y Lito se olvidaron de la hermana mayor... pero eso no es cierto, ¿verdad? ¿Cómo se va a olvidar?

RICHIO.- No mujer, cosas de los gurises. Y cosas de tu madre para que vayamos a verlos. ¿Por qué no los manda a pasar unos días con nosotros?



MARÍA.- Sí... puede ser... Pero lo que pasa es que yo quiero verlos a todos. Y todos no pueden venir. Dice mamá que tus padres están bien y que agrandaron el galpón, que quedó lindo.

RICHIO.- Mirá el viejo cómo sigue metiendo para adelante.

MARÍA.- Y que tu hermano Ángel anda con novia.

RICHIO.- Y ya era hora, es el único que va quedando soltero... ¡Deben estar lindas esas chacras!

MARÍA.- ¿Y podremos ir para el verano?

RICHIO.- No creo María. A quedarnos no. Podemos ir de un día para el otro.

MARÍA.- ¿Pasar unos días no podremos?

RICHIO.- Acá siempre hay algo que hacer, pero vos podrías quedarte si querés. Después te voy a buscar.

MARÍA.- Sabés que no me gusta dejarte solo.

RICHIO.- Entonces... Es que yo no quiero dejar esto en manos de los peones... tengo que estar acá.

Siempre hay algo que hacer... Ahora mismo nomás, el agua caída derrumbó una parte del pozo negro.

8-

MARÍA.- Sí, ya lo vi...(Contrariada)

RICHIO.- Ese problema hay que afrontarlo.

MARÍA.- ¿Y es mucho el daño?

RICHIO.- Y más o menos.

MARÍA.- ¿Pero se puede arreglar?

RICHIO.- Como poderse se puede. Pero yo preferiría hacer uno nuevo. Las cosas arregladas nunca quedan bien. Y ya aprovechamos y lo hacemos más grande y un poco más lejos de los eucaliptus por las raíces.

MARÍA.- Pero...

RICHIO.- El que sabe de esto es el viejo García. Es medio chismoso pero trabaja bien.

MARÍA.- Pero yo no sé si...

RICHIO.- Es que en cualquier momento se termina de derrumbar.

MARÍA.- Sí... claro...

RICHIO.- ¿Pero?...

MARÍA.- Nada. Si hay que hacerlo lo hacemos.

RICHIO.- ¿Qué es lo que pasa María?

MARÍA.- (Molesta y grave) Pasa... pasa... que seguimos invirtiendo en estos campos, y por más que sean nuestros yo los siento ajenos. Yo me siento ajena. No pertenecemos acá. Habíamos quedado que estaríamos unos pocos años... Que nos volveríamos a los Cerrillos cuando estuviéramos mejor... ¿Y no te parece que ya estamos mejor?... Yo quiero tener hijos Pedro. No quiero seguir esperando.

RICHIO.- Yo también quiero hijos. Pero lo que no quiero es que tengan que trabajar a los cinco años como nosotros. Ya falta poco María. Éste todavía no es el momento, pero ya va a llegar. Tenemos que hacer un esfuerquito más. Vos no te das cuenta, pero las mejoras que hemos hecho en estos campos no ha sido en vano. Esto ahora vale mucho más que cuando lo compramos. Yo también siento que éste no es mi lugar.

No hago las cosas como ellos y eso alcanza para que se rían de nosotros. Claro, son buenos vecinos, serviciales, pero te hacen sentir que no sos de acá. Para ellos somos los gringos nomás. Ya nos va a llegar el momento de vender. Ya van a llegar los hijos, vas a ver.

9-

MARÍA.- Ahí nos volvemos a casa. Está bien Pedro. Entonces esperamos. Confiamos en saber ver el momento cuando llegue.

RICHIO.- No lo dudes. Yo también quiero volver. Mañana mando buscar al viejo García, así medimos bien y me dice el material que hay que comprar. Falta poco María... falta poco.

MARÍA.- (Nostálgica) Ah... Los Cerrillos...

## ESCENA IV

(Zona de los peones. Llegan con arreos de los caballos. Vienen de recorrer los campos.

PEÓN.- Ta quedando lindo el pozo. Es mucho más grande.

CAPATAZ.- Le queda poco pa' terminarlo. El patrón mandó traer la tapa del pueblo. Parece que va a estar en dos ó tres días.

PEÓN.- Al viejo le falta hacer unos revoques, nomás. Es medio quisquilloso pal trabajo. Si no está a su gusto, no lo da por terminado.

CAPATAZ.- ¿Y por qué te creés que lo contrató el patrón? Se juntaron el hambre con las ganas de comer.

PEÓN.- Tanto empeño han puesto en ese pozo, que vamos a tener que hacer una fiesta pa' inaugurarlo, ja, ja, ja.

CAPATAZ.- (Burlándose) Un baile con orquesta y todo.

PEÓN.- Milagro no llamó al arquitecto pa' que lo dibujara.

CAPATAZ.- Tenés razón. Mirá... allá se va el viejo...Vamos a ver qué dice Richio.

RICHIO.- (Llegando) A García le falta otra bolsa de Pórtland. Así que mañana engancha el chinchorro y se va hasta el pueblo a traerla. Ye está encargada.

PEÓN.- Bueno. Ayer que fui a ver la familia, me dijo el bolichero que ya le consiguió la papa semilla.

RICHIO.- Entonces la trae también.

PEÓN.- Allá la gente está entretenida con el alboroto de los de Montevideo. Andan desparramados por la zona.

10-

RICHIO.- Sí, ya me enteré.

CAPATAZ.- ¿Y qué es lo que andan haciendo? ¿Qué es lo que buscan?

PEÓN.- Bien, bien no se sabe. Yo vi las camionetas pasar por el campo de al lado. Están haciendo pozos, agujereando por todos lados. Unos dicen que buscan petróleo.

RICHIO.- (Muy molesto) ¡Pero hay que embromarse!

CAPATAZ.- Lo peor es que están alborotando las haciendas. Los ganados no están acostumbrados a ver autos.

PEÓN.- Las praderas las están trillando toditas. ¡Qué destrozo!

RICHIO.- Lo que es acá no van a entrar. Los corren enseguida. Y si no se quieren ir, me avisan.

CAPATAZ.- Como usted diga. Pero si andan por todos lados... (Entra Méndez)

MÉNDEZ.- Buenas tardes.

TODOS.- Buenas tardes.

MÉNDEZ.- Vi al viejo García cuando venía y ya me pasó el dato que estaban acá.

RICHIO.- Me está haciendo el pozo negro. Buen constructor. ¿Y usted anda bien?

MÉNDEZ.- Bien. Por la patrona no pregunto porque la vi de lejos haciendo de las suyas en la quinta.

La tiene muy cuidada. Acá es difícil encontrar verduras... Yo siempre traigo de la ciudad.

RICHIO.- ¿Y la familia?

MÉNDEZ.- Bien, allá quedó... Están viniendo lindo los campos...

RICHIO.- Es que esta primavera ha venido llovedora.

CAPATAZ.- El invierno fue muy castigador.

PEÓN.- Mucha seca.

MÉNDEZ.- Dígame a mí que me quedé sin aguadas. Tuve que llevar los novillos para el potrero de la costa. Los ganados sintieron el rigor.

PEÓN.- Pero mire usted.

RICHIO.- (Mira fastidiado al peón por sus intervenciones) Acá por suerte no se secaron. Pero con la falta de pasto el ganado se vino para atrás.

PEÓN.- Pero ahora están repuntando.

MÉNDEZ.- Sí, ya los vi cuando venía. Están lindos.

11-

RICHIO.- ¿Y ya entoró?

MÉNDEZ.- Justamente. En eso ando. Y juntando vi que faltaba un toro. Yo pienso que se ha pasado para su campo.

RICHIO.- Es muy posible. No sería la primera vez. El mes pasado cambiamos unos postes quebrados.

Capaz que fue ahí.(Ordena con firmeza) Vayan a buscar al animal.

CAPATAZ.- Ya vamos.

PEÓN.- Sí.

MÉNDEZ.- Se agradece.

## ESCENA V

MÉNDEZ.- ¿Y no han venido a visitarlo todavía?

RICHIO.- ¿Quiénes?

MÉNDEZ.- Los montevidianos.

RICHIO.- No.

MÉNDEZ.- A mí tampoco. Pero un vecino me dijo que a él ya le entraron. Llegaron con las camionetas y unos aparatos. Andan perforando...

RICHIO.- ¿Y se metieron así como así?

MÉNDEZ.- No. Parece que pidieron permiso. Son muy "educados".

RICHIO.- A mí no me van a embromar.

MÉNDEZ.- Dicen que hicieron un relevamiento y que hay muchas posibilidades de que encuentren algo.

Si es así, la zona se va para arriba. Todo va a valer más.

RICHIO.- Yo sé que causan molestias...

MÉNDEZ.- Pero, quién sabe... en una de esas... Yo los estoy esperando.

RICHIO.- Lo que es acá no van a entrar. Ya di la orden de que los corran.

MÉNDEZ.- Por lo que me he enterado no va a tener suerte. Hay que dejarlos. Andan con órdenes del Estado. Presentan los papeles y no se les puede negar la entrada.

RICHIO.- (Muy molesto) ¡Pero no puede ser! ¿Es que uno no es dueño de sus propias tierras?

12-

MÉNDEZ.- Parece que es así la cosa. Buscan petróleo y eso tiene prioridad.

RICHIO.- ¿Ah, sí? ¿Prioridad? ¿Y el estado qué se cree? Bastante nos saca sin hacer nada por nosotros. Al contrario, nos está jodiendo siempre.

MÉNDEZ.- Muy cierto.

RICHIO.- Toda la vida el campo le ha dado de comer a la ciudad. Eso sí, cada cinco años... ¿Se acuerda cuando arreglaron la ruta? Se llenaron la boca hablando de las mejoras. Sacaron en los diarios lo bien que les había quedado. Pero de lo que no sacaron fotos fue del destrozo que dejaron en el camino de entrada. Los camiones cargados y la maquinaria lo dejaron a la miseria. Me cansé de pedir que lo arreglaran. ¿Usted cree que se responsabilizaron por el daño? No. Fui yo el que tuve que contratar para que lo arreglaran. Se lavaron las manos, como siempre.

MÉNDEZ.- ¡Ah, sí! Pero uno con el estado tiene que cumplir. De eso no nos salvamos. Siempre estamos "colaborando".

RICHIO.- Yo estoy al día con todo. Pero no es fácil. Son muchos años de esfuerzos para que estos señores se metan en los campos como si nada. Yo defendiendo lo mío. Mire. Le voy a decir la verdad, yo creo que todo esto no es más que una fantochada para hacernos creer que se ocupan de algo.

MÉNDEZ.- Yo no sé cómo será la cosa, pero con dejarlos probar no pierdo nada. Yo lo entiendo, usted tiene todo muy cuidado, y se mira en estos campos.

RICHIO.- Mire que no me olvido de su interés. Cuando vaya a vender tiene la preferencia, como habíamos quedado.

MÉNDEZ.- Gracias. Pero por ahora no voy a comprar. Estuve pensando que mejor arriendo unos potreros del otro lindero. Justo se los dejaron y me los ofreció. Así que queda libre del compromiso.

RICHIO.- No hay problema, como usted quiera.

MÉNDEZ.- Además veo que anda demorado en la decisión.

RICHIO.- Cierto. María es la que está más apurada. Extraña a la familia.

13-

MÉNDEZ.- Es comprensible. Bueno, ya me estoy yendo. Voy a ver si encuentro ese toro. Y no se caliente, para qué se va a meter en problemas... déjelos entrar.

RICHIO.- Hasta pronto Méndez.

MÉNDEZ.- Hasta la vuelta.

## ESCENA V I

Zona de los peones. El capataz pega un botón en su bombacha. El peón talla un juguete en madera.

PEÓN.- El que anda desesperado pa' que vayan a los campos del, es Méndez.

CAPATAZ.- Ah... ¿sí?

PEÓN.- Sí. Dice que fue a hablar con ellos. Y esa gente le dijo que ya tenían los lugares marcados.

Que no era aujerear por aujerear. Tienen todo organizao. Ellos no andan al voleo como uno cree.

La cuestión es que les insistió tanto y los invitó a comer un cordero, que las camionetas marcharan p' allá ayer de mañana. Este Méndez es muy interesado... Y como no gasta nada pa' que le hagan las pruebas...

CAPATAZ.- Ah... sí. Es medio ventajero el hombre.

PEÓN.- ¿No va a ser...? Si a la viuda de Carreño le compró los campos por chirolas hace dos años...

CAPATAZ.- Pero vos no hay cosa que no te enteres, también...

PEÓN.- (Ríe) Qué le vas a hacer... Eso me lo contó la Modesta, que es la que la ayuda en las casas.

El gurí mío, el grande, fue con ellos el otro día a mostrarles el paso de la cañada. Le dieron propina y todo. Según el bolichero van campo a campo derechito con los pozos. Pero hay gente pa' todo, dice que un paisano los sacó a tiros. ¡Pero qué canario bruto! Tuvo que venir el comisario pa' que los dejara entrar. ¿Mirá si tiene petróleo y no se entera?

CAPATAZ.- Unos los curten a tiros y otros se relamben pa' que entren.

PEÓN.- ¡Pah, si fueran por mi rancho! Mirá si tengo... Me volvería rico. Yo si me piden pa' entrar os deajo... ¿Quién te dice que no encuentren algo?

CAPATAZ.- Ya te viá a ver a vos dentro de poco cambiando el tordillo por un colachata.

14-

PEÓN.- Reíte nomás, pero algún dato han de tener, si no no andarían por acá. De gusto no vinieron.

CAPATAZ.- Hace unos años anduvieron con las mismas bobadas y no encontraron nada. Pero mirá si ahora vos tenés suerte y te volvéis millonario. Te van a aparecer amigos y parientes por todos lados.

PEÓN.- ¡Salí de ahí!

CAPATAZ.- (Se ríe del peón) Vas a precisar más asesores que el patrón. Ta bueno...

PEÓN.- Ayer mandó buscar al forestal pa' ver dónde empezaba a montar.

CAPATAZ.- (Se le corta la risa bruscamente) ¿No te digo yo? No hay cosa que no consulte. ¡Qué gringo!... ¿Mirá si yo no viá saber?...(Enojado)

Al final no sé pa' qué me tiene de capataz. Bueno, después de todo, a mí que me importa. Si quiere gastar la plata en esos cuervos, que la gaste nomás.

PEÓN.- No te calientes. Mejor pa' nosotros, menos trabajo...

CAPATAZ.- Me da fastidio verlo tan remilgado. Como él no sabe nada, se cree que uno tampoco.

Pero ya se va a bolear alguna vez...

PEÓN.- Hoy trajeron la tapa.

CAPATAZ.- Sí, ya la vi.

PEÓN.- Según García, mañana lo termina. Le faltan unos retoques nada más. Pero lo hizo machazo, van a tener pozo pa' una punta de años. ¿Viste qué hondo quedó? Capaz que el patrón se lo pidió así, bien hondo...

CAPATAZ.- (Pensativo) ¿Bien hondo... mirá vos... entonces... muy hondo?

PEÓN.- Pero si vos lo viste...

CAPATAZ.- Muy hondo che... Y mañana lo termina... ahí está... mirá vos...

PEÓN.- ¿Qué estás cismando?

CAPATAZ.- Entonces... andá al galpón y traete el bidón de querosén. Da la vuelta por atrás de los eucaliptos pa' que no te vean de las casas.

PEÓN.- ¿Y pa' qué?

CAPATAZ.- Vamos a echarle adentro del pozo.

PEÓN.- ¿Al pozo...? ¿Y pa' qué?

15-

CAPATAZ.- ¿De dónde creés que sale el querosén?

PEÓN.- Y yo qué sé.

CAPATAZ.- Del petróleo, de dónde va a ser...

PEÓN.- ¿Y entonces?

CAPATAZ.- Vamos a hacerle una jugarreta al patrón. Echamos querosén y él se va a creer que tiene petróleo.

PEÓN.- ¡Tas loco! ...

CAPATAZ.- Seguro. Nos vamos a hacer una panzada de risa. Vas a ver cómo se pone. Enseguidita va a mandar buscar los expertos.

PEÓN.- (Con desconfianza) ¿Y no se dará cuenta que es joda?

CAPATAZ.- No, se la va a comer, nomás.

PEÓN.- Sí... pero... ¿y los de Montevideo?

CAPATAZ.- Y esos también, ¿vos te crees que se van a dar cuenta si el querosén viene de abajo de arriba? No, están tan apurados pa' encontrar algo que van a quedar creídos que hay.

PEÓN.- La cosa es cuando empiecen a escarbar. Ahí van a ver la joda.

CAPATAZ.- Y bueno, ahí qué nos importa, ya nos habremos hecho una panzada de risa.

PEÓN.- Eso sí que va a estar bueno. Yo me lambo por verles las caras. Va a ser una risión... ja, ja, ja.



CAPATAZ.- Eso sí, pa' que la cosa salga bien, tiene que ser entre nosotros, nomás. No le vayas con el cuento a la Modesta, porque se enteran toditos enseguida. Tenés que tener discreción.

PEON.- Seguro, hombre, yo sé con los bueyes que aro. ¡Pero, las cosas que se te ocurren!... Vamos a tener diversión pa' un rato, ja, ja, ja. Se va a llenar de gente. Va a parecer que estamos de yerra.

CAPATAZ.- Va a ser grande el alboroto. Pero ya sabés, no podés abrir la boca.

PEON.- ¿Tas loco vos, te creés que me quiero perder l' asinación? Jua, jua, jua, las cosas que se te ocurren, jua, jua, jua.

CAPATAZ.- Bueno, andá, trete el bidón, y cuando esté más oscuro lo echamos adentro del pozo, andá, que no te vean...

PEON.- Voy... jua, jua, jua, qué risión... jua, jua, jua. (Sale riendo, el capataz sonrío)

## Escena VII.

Zona del pozo. Capataz mira el lugar del pozo que puede estar indicado sólo con un cenital. Es de nochecita, el peón llama entusiasmado

16-

PEON.- ¡Patrón, patrón, venga!

RICHIO.- ¿Qué pasa?

PEON.- Mire pa' dentro del pozo.

RICHIO.- Yo no veo nada. Está oscuro. Traiga un farol.

CAPATAZ.- No, el farol no conviene. Esperá, pasale un trapo a por el fondo. Venga más pa' la luz, Patrón.

RICHIO.- ¿Pero qué hay? ¿Qué vieron? (Todos rodean el pozo)

CAPATAZ.- Fuimos a acomodar la tapa, y vimos un brillor. ¿Sacaste Tacuara? Traé pa' ca.

PEON.- Ya voy. Acá está. Mire.

RICHIO.- ¿Y esto de dónde...?

PEON.- Bien, bien, no se ve. Pero parece que brota de abajo.

CAPATAZ.- ¿Qué será? Tiene olor como a...

RICHIO.- Como a nafta o querosén. Pero no, no puede ser.

PEON.- Esto, algo es. ¿Quiere que le pase otro trapo?

RICHIO.- Sí, sí. Es bien raro. ¿Cómo fue que lo vieron? García no me dijo nada.

CAPATAZ.- Capaz que no lo vio, o que empezó a brotar después que se fue. Lo que pasa que le pusimos la tapa provisorio, hasta que el viejo lo termine, pa' que no le caiga algún animal en la noche y allí vimos el brillor.

RICHIO.- Hicieron bien, es peligroso. ¿Trae o no trae ese trapo?

PEON.- Ya voy patrón, es que se me refalaban las alpargatas en el fondo. Aquí está. Mire, lo mismo que el otro.

RICHIO.- Es de no creer. Pero no, no puede ser... A ver, dame... sí, el olor es de... sí, parece...

María, María... (SALE)

CAPATAZ.- Ja, ja, ja... ¿no te dije? Se lo creyó nomás.

PEON.- Yo casi me deschavo, no podía aguantar la risa. ¿Viste la cara que puso? Ja, ja, ja.

CAPATAZ.- Yo no te quería mirar, ja, ja, ja.

PEON.- Al principio no se convencía...

CAPATAZ.- Sí, pero con la segunda vez, se la comió nomás...

PEON.- Yo no creí que nos fuera a salir la jugarreta... ¿Y ahora? ¿Qué irá a pasar?... ¿No nos irán a descubrir?...

17-

CAPATAZ.- No. Hasta los de Montevideo se lo van a tragar. Tenemos diversión pa'rato, vas a ver.

PEON.- Pah.... ¡el despelote que se va a armar en el pago...! Más de uno va a andar atrás de los expertos pa' que le aujereen los campos... Y acá, vas a ver, vamos a tener que andar esquivando gente... ja, ja, ja.

CAPATAZ.- Eso que ni tal vez. Se va a llenar de "asesores". Y acordate lo que te digo, ¡hasta al Intendente vamos a conocer!...

## ESCENA VIII

Patio de Richio. María y Pedro. Es de mañana, mucha luz.

RICHIO.- (Caviloso)Te digo la verdad, no sé qué pensar...

MARÍA.- (Feliz) Que es un milagro, qué vas a pensar. Yo he rezado tanto para irnos de acá, que la virgencita me escuchó.

RICHIO.- Es que me cuesta creer...

MARÍA.- Vos mismo viste cuando pasaron el trapo. Hoy de mañana me asomé y vi los reflejos en el fondo del pozo. Hay que llamar a los expertos...

RICHIO.- Pará, María, no te apures... dejame pensar... hay que hacer las cosas bien...

MARÍA.- Pero vos no tenés dudas, ¿verdad? Es clarito que es petróleo.

RICHIO.- Sí. Eso parece. Te deja las manos untadas... y el olor...

MARÍA.- ¿Entonces? ¿Qué vamos a esperar?

RICHIO.- No te entusiasmes, capaz que apareció ese poquito y más abajo no hay nada.

MARÍA.- Pero Pedro, por algo vinieron a este lugar... Ellos no andan por cualquier lado, no es casualidad que eligieran esta zona.

RICHIO.- Tenés razón. Es que me da miedo ilusionarme... ¿Vos sabés lo que sería?...

MARÍA.- Sé, sé. Sería una chacra en Los Cerrillos, y una granja, y la familia unida otra vez... y niños...

RICHIO.- Tantos años de trabajo... y ahora parece que se nos dio.

18-

MARÍA.- ... ¿Y cuántos vamos a tener, Pedro?

RICHIO.- ¿Cuántos qué?

MARÍA.- Niños...

RICHIO.- (Distraído) Los que vos quieras...

MARÍA.- Los que Dios nos mande... Volver, por fin. Andá Pedro, llamá al poblado para que localicen a esa gente. O mejor vamos hasta allí en la camioneta. Yo no quiero esperar más.

Que vengan enseguida.

RICHIO.- No seas tan ansiosa, hay que hacer las cosas con tranquilidad. Antes voy a llamar al Dr. Álvarez. Él nos va a decir bien cómo tenemos que proceder... Y le voy a pedir que se encargue de los trámites, porque me sospecho que ha de ser todo muy engorroso.

MARÍA.- Si está el Estado de por medio...

RICHIO.- Por eso. Que se entienda él con los empleados públicos. Él sabe lidiarlos.

MARÍA.- Está acostumbrado... pero, andá, llamalo.

RICHIO.- Ya voy, mujer... Cuando le diga que tenemos petróleo no me va a creer. (SALE)

MARÍA.- Ni yo lo creo todavía... Esa fue la virgencita, estoy segura. (canta). Pedro, sí, el primero se va a llamar Pedro. Porque va a ser varón... El segundo, no sé, capaz que es nena, Matilde, sí, me gusta... Al frente voy a plantar una Santa Rita, un jazmín, un hibisco... y bueno ya veré... frutales, todos, y vides... así hacemos vino... y las familias vienen a ayudar. Quiero gallinas, patos, cerdos... y sí, claro, acá esto sólo no lo vamos a dejar... Vendremos de vez en cuando... ponemos un ingeniero a cargo, o un administrador, no sé,... alguien. El doctor Álvarez nos irá a decir cómo hacer.

Aunque yo pienso que de esto, nadie sabe. Pensar que nunca encontraron nada en este país, ¡y nosotros vamos a ser los primeros en tener petróleo! Lo que no me gusta es que nos vamos a hacer famosos... Y bueno, qué vamos a hacer... es el precio por cumplir un sueño... ¿Y si vendemos?

¿No sería lo mejor? Porque nosotros, en realidad, qué vamos a ponernos de petroleros, ¿no es cierto?

Además no queremos ser millonarios, ¿verdad? con que nos alcance para...

(ENTRA RICHIO)

MARÍA.- ¿Y? ¿Qué dice Álvarez? ¿Pudiste hablar con él?

19-

RICHIO.- Sí.

MARÍA.- ¿Y qué dijo? ¿Por qué tenés esa cara?

RICHIO.- Mañana nos espera en su escritorio.

MARÍA.- ¿Pero qué pasó? ¿Qué te dijo?

RICHIO.- Malas noticias María. Parece que si es petróleo le pertenece al Estado.

MARÍA.- No entiendo.

RICHIO.- Que si hay petróleo es del Estado. No de nosotros.

MARÍA.- ¿Pero cómo? Si el campo es nuestro... no entiendo...

RICHIO.- Es que yo al principio tampoco lo entendía... Parece que hay un código de minería o no sé qué, que obliga a ceder el lugar donde está el combustible.

MARÍA.- ¿Y hay que darles la tierra?

RICHIO.- No. Ellos la compran, la expropian.

MARÍA.- Entonces, no es tan malo. Deben pagar muy bien, si hay petróleo...

RICHIO.- No María, no entendés. Sólo te compran el pedacito donde hacen el agujero, y al mismo precio del mercado.

MARÍA.- ¿Y no tenemos salida entonces? Hay que vender o vender...

RICHIO.- Así es la cosa. Y eso no es lo peor...

MARÍA.- ¿Qué? ¿Hay más?

RICHIO.- Estamos obligados a darles servicios.

MARÍA.- ¿Y eso?

RICHIO.- Tenés que darles paso. Abrirles alambrados, que entren las máquinas, las gentes, los camiones y la puta que los parió...

MARÍA.- Pero...

RICHIO.- Esto es sólo un adelanto según Álvarez. Mañana nos va a explicar todo. Me dijo que pensara bien antes de hacer algo...

MARÍA.- Tanta ilusión, tantos sueños... Yo no lo puedo creer... No puede ser... No, no... Y yo creí que era un milagro...

RICHIO.- No María. Lo que nos ha caído encima, es una desgracia.

20-

## ESCENA IX

Zona de los peones

PEON.- Qué viejo ladino.

CAPATAZ.- ¿Quién?

PEON.- El viejo García, ¿quién va a ser?

CAPATAZ.- ¿Por?

PEON.- ¿Y no viste ayer cuando terminó el pozo? Se limpió las botas con una estopa, y sin decir nada le prendió fuego. Se quedó mirando como ardía, juntó sus cosas y se fue.

CAPATAZ.- Ese se creyó lo del petróleo y no quiso alborotar el avispero.

PEON.- Eso ni que tal vez.

CAPATAZ.- Viejo zorro. Algo se quedó tramando.

PEON.- Te juego lo que quieras que ya le largó el chijete a alguno.

CAPATAZ.- Más de uno va a caer en la boleada.

PEON.- ¡Ta bueno! Nos vamos a divertir barato. Y la doña, ¿fue también p' al pueblo con el patrón?

CAPATAZ.- Sí.

PEON.- Deben haber ido a buscar los ingenieros... Dentro de un rato nomás, va a haber una caterva de gente.

CAPATAZ.- No creo. Vendrán los patrones solos. Es medio tarde pa' que vengan los de Montevideo.

Dejarán pa' mañana de mañana. Ya no hay casi luz.

PEON.- Cómo han demorado en pegar la vuelta... Mirá, ahí llega la camioneta...

21-

CAPATAZ.- Son ellos... Vienen solos.

PEON.- Pah... Yo me pelo pa' ver qué dice.

CAPATAZ.- Mmm... mala tos le siento al gato (ENTRA RICHIO)

PEON.- Buenas tardes, patrón...

RICHIO.- (Muy molesto, el tono que usa no es el habitual en él) El potrero del ombú tenía abierta la portera.

PEON.- Yo pa' mí que la dejé bien cerrada...

RICHIO.- ¿No le estoy diciendo que estaba abierta? No es la primera vez.

CAPATAZ.- ¿No le aseguraste el tramojo?

PEON.- Sí... no... es que como venía de a caballo, le enganché el asa nomás.

RICHIO.- La próxima vez se baja y la deja bien cerrada, con tramojo y todo.

PEON.- Sí patrón.

RICHIO.- Mañana vamos a juntar el rodeo. Hay que seleccionar las vacas más viejas para la feria.

CAPATAZ.- De dientes gastados hay unas cuantas.

PEON.- Alguna enferma también...

RICHIO.- De tarde hay que aprovechar que las cañadas están con poco agua, para limpiar los zarzos.

Y hay que arrimar leña para las casas. Con los días largos rinde más el trabajo. En cuanto amanezca, salimos.

CAPATAZ.- Ta bien.

PEON.- ¿Usted va a salir con nosotros?

RICHIO.- ¿Por qué pregunta? ¿No salgo todas las mañanas?

PEON.- Bueno... sí, cierto... pero no sé... capaz que mañana tenía que quedarse en las casas...

RICHIO.- ¿Para qué?

PEON.- Y... por si vienen a ver lo del pozo... digo yo... no sé...

RICHIO.- (Irritado y airado) Aquí nadie va a venir a ver nada. ¿O no me entendió cuando les dije que si venían los correran?

PEON.- Sí patrón, pero como eso fue antes de...

RICHIO.- Es lo mismo. Se le pone definitivo la tapa del pozo y se hace funcionar. El tema se terminó.

De esto no se habla más, ni acá, ni afuera. ¿Entendió?

PEON.- Es que nosotros creíamos...

CAPATAZ.- (Desviando la conversación) ¿Vamos a llevar a la feria del Gonzalo? Porque escuché que se estaba armando otra pal lado de Mariscal.

RICHIO.- No. Llevamos a la del Gonzalo, nomás.

CAPATAZ.- No le salen muy grandes pero trae clientes, sabe defender los ganados.

PEON.- ¿Va a llevar alguna oveja, también?

RICHIO.- No. Sólo las vacas más jodidas. Así que mañana bien temprano, salimos. Hasta mañana.

(SALE)

CAPATAZ Y PEON.- Hasta mañana.

CAPATAZ.- Po eso te digo, che... Vamos a tener que andar con más cuidado... Vos sos medio zafado pa' preguntar... Tenías que haberte callado la boca. Mirá si se da cuenta...

PEON.- Yo pa' mí que algo pasó...

CAPATAZ.- Está clarito. De acuerdo a su proceder, esto tendría que llenarse de gente... y ya ves... nada.

PEON.- Qué lástima... Poco nos duró la diversión... Pero yo me acuerdo de la cara que puso y me viene la risa otra vez... ja, ja, ja.

CAPATAZ.- ¿Quién sabe? Si García anduvo lengüeteando por ahí, esto no se terminó.

PEON.- Ah... puede ser que no le erres. Entonces, algún otro va a caer como chorlito, vas a ver...

CAPATAZ.- Eso sí, venga quién venga y pregunten lo que pregunten, nosotros como una tumba, ya sabés.

PEON.- Ah sí. Hay que hacerse los zonzos, no sea cosa que pierda l' asinación.

## ESCENA X

En el patio de Richio. Sale María . Pedro hace cuentas

MARÍA.- La leña fina que tengo, no me alcanza. Tenés que traerme más.

RICHIO.- ¿Vas a prender la cocina con este calor?

MARÍA.- Voy a hacer las conservas para el invierno y llevan mucho fuego. Además quedan mejor.

Me vas a tener que ayudar con la olla de cobre, la más grande. Está en la despensa, en el estante de arriba.

RICHIO.- Ahora te la bajo.

MARÍA.- No hay apuro. Todavía tengo que lavar los tomates. ¿Viste que cantidad salieron?

Yo creo que vamos a tener salsa para todo el año.

22-

RICHIO.- Ese cuento ya lo conozco. Después empezar a regalar y nos quedamos sin nada.

MARÍA.- Pedro, no seas rezongón. A mí me gusta compartir...

RICHIO.- A mí también, pero después no te quejes si no queda para nosotros.

CAPATAZ.- (ENTRANDO). Buenas tardes.

RICHIO Y MARÍA.- Buenas tardes.

CAPATAZ.- Vengo a ver si va a mandar carnear.

RICHIO.- Y si se terminó la carne, sí. ¿Acá queda algo María?

MARÍA.- No. Pero sabés que yo me arreglo con verduras, nomás. Voy a lavar los tomates. No te olvides de la leña. (SALE)

RICHIO.- Carneé nomás.

CAPATAZ.- El otro día me encontré con el capataz de Olivera, en el boliche.

RICHIO.- ¿Ah sí? ¿Y qué cuenta el hombre?

CAPATAZ.- Nada. Más bien anduvo queriendo averiguar...

RICHIO.- ¿Qué?

CAPATAZ.- Si usted tenía la intención de vender. Parece que Olivera anda queriendo extenderse....

RICHIO.- - Mire usted... No sabía...



CAPATAZ.- Y el ojo lo tiene puesto acá, eso dijo el capataz, porque le ofrecieron un campo, cerquita de los de él, y no lo quiso.

RICHIO.- No le serviría...

CAPATAZ.- Yo le dije que creía que por ahora no vendía. ¿No sé si hice bien?

RICHIO.- Sí. Está bien... Pero yo me encontré con Olivera el mes pasado, y no me dijo nada.

CAPATAZ.- Quería saber bien cuántas hectáreas eran y si usted estaría dispuesto a que viniera a recorrer...

RICHIO.- Dígale cuando lo vea, que aquí no se le niega la entrada a nadie. Pero que vender, no, no vendo.

CAPATAZ.- Ta bien. A mí me parecía... pero... yo le quería avisar. Entonces... carneamos esta tarde.

RICHIO.- Dígale al Tacuara que me arrime leña fina.

CAPATAZ.- Bueno. (SALE)

23-

MARÍA.- Pedro...

RICHIO.- ¿Qué?

MARÍA.- (ENTRA) Hace un rato llamó Méndez que venía para acá.

RICHIO.- Andará precisando algo... Capaz que tiene embarque.

MARÍA.- Pero él manda preguntar si se puede y embarca nomás. Nunca anuncia visita por eso.

RICHIO.- Debe ser otra cosa entonces... ¿Viene ahora?

MARÍA.- Sí. Preguntó si estabas vos y dijo que salía para acá.

RICHIO.- Vamos a ver...

MARÍA.- ¿No será por el campo?

24-

RICHIO.- No, si ya me dijo que no era interesado. Andaba en tratativas para arrendar unos potreros...

MARÍA.- Sí, pero eso fue antes del petróleo.

RICHIO.- ¡Pero no! ¿Cómo se iba a enterar?... Yo dije que no quería comentarios...

MARÍA.- Ellos tal vez no han dicho nada... ¿Pero y García?

RICHIO.- ¿Y se habrá dado cuenta el viejo? A mí no me dijo nada.

MARÍA.- Sí... no sé... mirá que es muy zorro. Pero lo que importa ahora es Méndez. Si nos ofrece comprar es porque sabe lo del pozo. Es muy ambicioso.

RICHIO.- No creo que venga por el campo... Pero capaz que tenés razón con lo del viejo. Recién me dijo el capataz que Olivera quería saber si vendíamos. Si anduvo comentando lo del pozo vamos tener más de un interesado.

MARÍA.- Como no hemos dicho nada, deben creer que no sabemos del petróleo. Esta gente es muy ventajera...

RICHIO.- Y para ellos somos unos gringos ignorantes, nada más. Creen que nos envuelven fácil.

Pero si quieren comprar les vendemos. Eso sí, al precio que yo ponga, ni un peso menos. Se van a embromar. Van a quedar entreverados con el Estado y con los campos hechos cantera.

MARÍA.- ¿Y cuánto vamos a pedir?

RICHIO.- El doble de lo que vale. Y el que pague es porque sabe del petróleo. Se creen que hacerse rico es fácil.

MARÍA.- Ah... si Méndez quisiera comprar... Yo ya me veo en Los Cerrillos...

RICHIO.- No te ilusiones, capaz que viene por otra cosa....

## ESCENA XI

MÉNDEZ.- Permiso... Buenas tardes.

RICHIO.- Pase, pase, ¿cómo anda?

MÉNDEZ.- Bien gracias, ¿y por acá?

RICHIO.- Todo bien. Siéntese.

MARÍA.- ¿Y la familia?

MÉNDEZ.- En casa. Los muchachos están de vacaciones y trajeron unos amigos. Ahora se fueron a pescar.

25-

MARÍA.- ¿Y la esposa?

MÉNDEZ.- Saludos mandó.

MARÍA.- Gracias.

RICHIO.- ¿Y qué cuenta Méndez?... ¿Cómo anda la cosa?... ¿Vendió la lana?

MÉNDEZ.- Sí. A cobrar en 30 días. Conseguí un buen precio. Mejor que el año pasado.

RICHIO.- El mercado se está moviendo un poco más. Están comprando para exportar. Yo la vendí a la cooperativa. Es gente seria.

MARÍA.- ¿Le sirvo un whisky?

MÉNDEZ.- Por ahora no, gracias. Más tarde, tal vez.

MARÍA.- Bueno... si me disculpa... estoy por hacer unas conservas...

MÉNDEZ.- Sí... por favor... vaya nomás. (SALE MARÍA)

RICHIO.- Bueno... estoy a la orden...

MÉNDEZ.- Ando por proponerle un negocio.

RICHIO.- Usted dirá.

MÉNDEZ.- La cosa es que me decidí a invertir. Tengo los campos muy cargados. Me están haciendo falta unos potreros. Los ganados están muy apretados y hay mucha oveja.

RICHIO.- Yo creí que había arrendado.

MÉNDEZ.- No... Es que prefiero invertir. Y como sé que la idea de ustedes, más allá o más acá es vender...

RICHIO.- Ah... pero yo le había entendido que no era interesado...

MÉNDEZ.- Sí... no... ¿Sabe lo que pasa? No quiero complicarme con arrendamientos. Usted sabe cómo es eso. Uno puebla los campos y de golpe el dueño se los pide, y hay que salir de apuro a buscar otros o a vender el ganado.

RICHIO.- Tiene razón.

MÉNDEZ.- Por eso. Es más seguro lo de uno. Entonces, como la intención de ustedes a la larga es vender... se me ocurrió que tal vez les interese el negocio.

RICHIO.- Bueno, me agarra un poco de sorpresa... Así de inmediato no pensábamos... No tenemos mucho apuro, estamos trabajando cómodos, sin deudas...

26-

MÉNDEZ.- Lo que yo le propongo no les cambia los planes, sólo se los adelanta...

RICHIO.- Sí, es cierto... pero esto no lo decido yo sólo...

MÉNDEZ.- Claro, claro... por supuesto... ¿Por qué no la llama? Es importante que ella escuche la propuesta.

RICHIO.- María...

MARÍA.- (FUERA DE ESCENA) Voy...

MÉNDEZ.- A ella le va a interesar.

MARÍA.- ¿Sí...?

RICHIO.- Méndez quiere comprarnos el campo.

MARÍA.- ¿Pero cuándo...? ¿Ahora o más adelante?

MÉNDEZ.- No. Ahora. Ando necesitando más potreros y como ustedes a la larga son vendedores...

RICHIO.- La idea nuestra era esperar uno o dos años... pero, no sé... ¿Vos que decís María?

MARÍA.- Yo... en fin... hay que ver...

MÉNDEZ.- Es sólo un cambio de fechas... Además ya se sabe que cuando se pone en venta un campo, pueden pasar muchos meses hasta que aparezca un comprador...

MARÍA.- Estas tierras son muy buenas...

MÉNDEZ.- Sí claro. Pero siempre es más fácil que lo compre un lindero.

RICHIO.- Puede ser.

MÉNDEZ.- Lo que pasa es que a mí me está haciendo falta. No puedo seguir esperando.

MARÍA.- ¿Qué opinás Pedro?

MÉNDEZ.- Además, si lo van a vender dentro de un año, ¿por qué no hacerlo ahora?

RICHIO.- ¿Y cuál es su propuesta?

MÉNDEZ.- 400 dólares la hectárea.

RICHIO.- Por ese precio, ni empezamos a hablar.

MÉNDEZ.- Es más o menos lo que se está pagando en la zona.

RICHIO.- Será. Pero esto vale mucho más.

MARÍA.- Usted conoce bien todo esto... las instalaciones... Todo está muy prolijo.

MÉNDEZ.- Sí, sí, pero...

27-

MARÍA.- Embarcadero cerca no hay. Los vecinos usan el nuestro. Y las mangas están nuevas.

MÉNDEZ.- ¿500 les sirve?

RICHIO.- No.

MARÍA.- Acá nunca se secan las aguadas...

MÉNDEZ.- ¿Cuánto quiere, Richio?

RICHIO.- 800 la hectárea.

MÉNDEZ.- ¡Epa, que se le fue la mano!

RICHIO.- Menos de eso no vendemos.

MARÍA.- Son muchos años de trabajo. Y estamos saneados. No debemos nada al Estado ni a nadie.

MÉNDEZ.- Pero igual, es mucho.

MARÍA.- El casco y los galpones están bien. No hay que hacerles nada. Se puede estibar la lana de un año para otro, sin que se moje.

RICHIO.- María, Méndez conoce bien todo esto. Si el precio no le sirve, no le sirve. ¿Qué apuro tenemos? Esperamos al año como teníamos pensado.

MARÍA.- No, yo decía porque... como es lo que anda necesitando...

MÉNDEZ.- Sí, claro, pero estoy muy lejos del precio...

RICHIO.- Y bueno, cuando las cosas no se dan... Pero quede tranquilo que si usted mantiene el interés, cuando vayamos a vender está primero. Y de aquí a allá, capaz que llega al precio.

MÉNDEZ.- Así que 800... ¿No hay rebaja?

RICHIO.- No.

MÉNDEZ.- ¿Y qué financiación daría?

RICHIO.- En realidad yo estoy pensando contado.

MÉNDEZ.- ¡Pero Richio! ¡Eso es mucha plata de un saque! Estamos hablando de medio millón de dólares. No creo que encuentre comprador ni en diez años. Averigüe, va a ver que es casi

imposible. Sólo algún extranjero muy platudo... y yo creo que ni así.

MARÍA.- ¿Y si consultamos con el doctor Álvarez? El escritorio de él, también se encarga de ventas.

En una de esas... (María va enlenteciendo las frases, se hace un silencio donde los dos hombres se miden con la mirada)

MÉNDEZ.- Bueno, me voy. Y no sé... piénselo, si se pone más a tiro y da facilidades en una de esas hacemos negocio.

28-

RICHIO.- El precio ya está puesto.

MÉNDEZ.- (Con tono de desafío) Entonces...

RICHIO.- (Aceptando el reto) Entonces...

MÉNDEZ.- (Después de una pausa cargada) Bueno, no los entretengo más. Me estoy yendo. Hasta pronto señora, hasta la vuelta Richio. Cualquier día de estos, recibo su llamada.

MARÍA.- Adiós.

RICHIO.- Lo mismo le digo. Lo acompaño. (SALEN) (MARÍA QUEDA SOLA)

MARÍA.- (ENTRA RICHIO) Qué lástima...

RICHIO.- ¿Por qué? Esto se empieza a mover...

MARÍA.- ¿Te parece? Si no aceptó el precio... No nos va a comprar nada.

RICHIO.- No te creas, está muy interesado. No quiso largar prenda, pero sabe lo del pozo, no tengo duda.

MARÍA.- Yo no sé. Pero no quiero seguir haciéndome ilusiones de gusto. Voy hacerme la idea de una vez por todas, que por lo menos nos quedan dos años más. Ahora no quiero pensar más en Los Cerrillos ni en nada. No más sueños Pedro, no más.

RICHIO.- Está bien. Como vos quieras... pero ya vas a ver...

MARÍA.- (Irritada) Me voy a la cocina. Bajame la olla de cobre. (SALE)

RICHIO.- ¡Así que quieren petróleo...!

## ESCENA XII

Zona de los peones. Comen galleta y queso que cortan sobre una tabla.

PEON.- Por eso te digo... Algo pasa... ¡Van por el pueblo casi todos los días!...

CAPATAZ.- ¿En qué andarán?

PEON.- La patrona me preguntó si los gurises míos andaban a caballo. Y yo le dije que de prestado.

No sé por qué sería...

CAPATAZ.- Mmmmm... Qué querés que te diga... Esto no me gusta.

PEON.- Che... ¿no marcharemos presos por lo del pozo?

29-

CAPATAZ.- Pero callate la boca. ¿Vos no habrás dicho nada, no?

PEON.- Te dije que no. Nadie en mi familia ha estado preso... Mirá si yo ahora...

CAPATAZ.- No seas abombao...Si preguntan algo vos y yo callados... ¿Está claro? Tenemos que estar de acuerdo. Pero no creo que sea eso...

PEON.- ¿Entonces?

CAPATAZ.- Nada. Quedamos quietos nomás.

PEON.- Ahí viene el patrón... Buenas tardes.

RICHIO.- Buenas tardes. ¿Todo tranquilo?...

CAPATAZ.- Sí.

PEON.- La vaca caída ya se levantó.

RICHIO.- Mejor. Mañana vamos a trabajar con el rodeo. Tenemos que apartar los novillos que van para el frigorífico.

CAPATAZ.- ¿Cuándo va a embarcar?

RICHIO.- Pasado mañana. El camión viene temprano. Así que hay que dejar todo pronto.

CAPATAZ.- ¿Cuánto va a mandar?

RICHIO.- Vamos a ver... Saldrán unos 30... Después vamos a contar el resto y clasificar.

PEON.- ¿Vamos a juntar, entonces?

RICHIO.- Claro. Las vacas van para el potrero del Cerrito y los novillos y las vaquillonas para el del Ombú.

PEON.- ¿Hay que vacunar... o algo así?

RICHIO.- No. Voy a llevar todo a la feria, y quiero tener medio organizado.

PEON.- ( Con alarma y temor) ¿A la feria? ¿Todo?...

CAPATAZ.- ¿Va a liquidar?

RICHIO.- Sí. La majada, voy a ver... la tengo media vendida... pero no sé...

PEON.- ¿Y por qué, patrón, qué pasa? ¿Va a dejar el campo?

RICHIO.- No pasa nada. Un cambio solamente.

CAPATAZ.- ¿Vendió acá? ¿O le va a dar otro destino?

RICHIO.- Vamos a ver. El doctor Álvarez quiere hablar con ustedes, los espera la semana que viene.

PEON.- Pero patrón, ¿qué pasa?

RICHIO.- Ya les dije, nada. María le regaló el petiso para sus gurises, así que cuando quiera se los lleva. Bueno, hasta mañana.

CAPATAZ Y PEON.- Hasta mañana.

CAPATAZ.- Mirá vos... qué cosa, che... me parece que marchamos...

PEON.- Eso que ni tal vez...

CAPATAZ.- Hmm... No me gusta nada...

PEON.- ¿Pa' que nos querrá Álvarez?... ¿Habrá vendido el gringo?

CAPATAZ.- Quién sabe... Capaz que le da por hacer chacra...

PEON.- No sé... pero pa' mí que nos quedamos sin trabajo... Porque si es chacra contratará a otros, de eso no sabemos nada.

CAPATAZ.- Ya nos vamos a enterar...

PEON.- Qué cosa, che... por eso te digo... l' asinación...

CAPATAZ.- (Desconfiado y amenazante) Decime una cosa, Tacuara... ¿estás seguro que no le dijiste nada a la Modesta?...

PEON.- Tas loco...

CAPATAZ.- Y con la patrona... ¿no se te fue la lengua? ¿Por qué te habrá regalado el petiso?

PEON.- (Muy achicado) Siempre me está dando cosas pa' los gurises... Yo que le viá decir...

CAPATAZ.- Yo no sé... esto se está poniendo medio espeso... Tener que ir al abogado, no me gusta nada... te enriedan con las leyes y andá a saber en qué termina...

PEON.- No nos irá a mandar presos, ¿no? Yo pa' mí, que descubrió lo del querosén. También... las cosas que se te ocurren a vos... Mirá si marchamos presos...

CAPATAZ.- ¿Yo... ¿Por?...

PEON.- Por lo del pozo.

CAPATAZ.- ¿Y yo que tengo que ver?...

PEON.- ¿Ah... no?

CAPATAZ.- Yo no fui el que traje el bidón, ni se lo eché adentro, ni le pasé el trapo...

PEON.- (Desconcertado e incrédulo). Pero qué estás diciendo eh... que... qué estás diciendo.

31-

CAPATAZ.- Lo que te digo, che... es que pa' no tener problemas hay que andar solo y no cobrar asinación... Vos ibas al poblado muy seguido...



PEON.- (Desesperado) Pero yo no le dije nada a la Modesta, no le dije nada a nadie... te lo juro, no me podé hacer esto... vos no me vas a tirar el fardo... ¿no?

CAPATAZ.- Ya estás grande mijito, no estamos acollarados, vas a tener que aprender a revolverte solo

(SALE)

### ESCENA XIII

MARÍA.- (ENTRA) Ulises... lo andaba buscando... mire... va a tener que hacerme un favor.

PEON.- (Cabizbajo y dolido) Mande patrona.

MARÍA.- Ya le he dicho que no me gusta que me diga patrona.

PEON.- Ta bien doña.

MARÍA.- Cuando tenga tiempo, entre hoy y mañana, va a tener que despejar el galpón chico, el jueves van a traer unos cajones y hay que hacerles lugar.

PEON.- Sí, patrona.

MARÍA.- ¿Qué le pasa, Ulises?

PEON.- Nada patrona, yo... este... nada...

MARÍA.- ¿Algún problema con los niños?... ¿necesitan algo?

PEON.- No, no, es que... mire... la verdad... la verdad que era una broma, nomás... pa' reírnos un rato... pero no de ustedes, no, fue pa' reírnos de... ¿está muy enojado el patrón?...

MARÍA.- ¿De qué está hablando?

PEON.- Fue pa' reírnos un poco, del viejo García, y de los de Montevideo, no de ustedes, de verdad patrona, usted ha sido muy buena, y el patrón también, medio exigente, cierto, pero buen patrón...

¡Pucha!... Me voy a quedar sin nada... cuando sepa la Modesta... Pero yo no calculé que se iban a enojar tanto, como pa' irse de acá. Usted es muy buena, patrona, lo único que le viá pedir, es que no me mande preso, nadie en mi familia... ¡y los gurises...sabe!... perdóneme patrona.

MARÍA.- Así que era una broma... y ¿cómo fue?... ¿qué hicieron...?

PEON.- ¿Pero usted ya sabe, verdad?

32-

MARÍA.- ¿Qué yo sé? sí... claro que sé, seguro que sabemos, pero... por qué no me cuenta cómo hicieron.

PEON.- Nada, una bobada, como queríamos reírnos del viejo García, le echamos querosén al pozo, y mire si será ladino el viejo, que le prendió fuego a la estopa y quedó callao la boca. Ese viejo ha salido a repartir por todos lados que acá había petróleo. Porque la broma fue pa' él patrona, no pa' ustedes. Fue pal viejo García y pa' los de Montevideo, sabe.

MARÍA.- Querosén...qué idea... ¿no? Seguro que se le ocurrió a usted, verdad?

PEON.- No patrona, yo sólo lo tiré pal pozo.

MARÍA.- Sí, me imaginé. ¡Así que el pozo... qué broma... eh!...

PEON.- Patrona, doña... mire... yo le juro... ¿se van a ir nomás?

MARÍA.- ( Cortante) Pedro ya habló con ustedes, ¿no? Haga el favor Ulises, esta tarde empiece a despejar el galpón chico. (SALE)

## ESCENA XIV (en los Cerrillos)

Un patio con plantas y una mesa y bancos. Canastas con membrillos. Es otoño.

MARÍA.- (Canta y arregla unos membrillos en la cesta).

RICHIO.- (Entra con una damajuana que deja en el piso). Hola.

MARÍA.- Hola. ¿Venís muy cansado? ¿Terminaron?

RICHIO.- Sí. Ya se fueron. ¿Y tus hermanos?

MARÍA.- Ah... esos gurises... son noveleros... no saben estar quietos. Se aburrieron de juntar membrillos y fueron a encerrar las lecheras. Mirá qué membrillos, son los primeros... Los árboles están cargados. Voy a hacer dulce y jalea. Estás cansado...

RICHIO.- Un poco. Pero mirá qué vino sacamos... Sentí el olor... Parece que quedó bien.

MARÍA.- Hmm... igual al que hacían los abuelos...

RICHIO.- Hay que dejarlo descansar unos días.

MARÍA.- ¿Pero esta noche no podemos probarlo? Porque hoy... yo...

RICHIO.- ¿Hoy qué? vos sabés que hay que dejarlo que se asiente.

MARÍA.- Es que... no sé... hoy es especial.

RICHIO.- ¿Por qué?

33-

MARÍA.- Es que... es el primer vino, ¿no?... entonces...

RICHIO.- Está bien, un poco en la cena, pero después lo guardamos hasta que esté en su punto.

MARÍA.- Sí, sí... el primero... ay Pedro.

RICHIO.- ¿Qué tanto suspiro?

MARÍA.- Nada, nada... Contame que más te dijo el doctor Álvarez ¿Qué pasó con el muchacho?

¿y qué hizo con la majadita?

PEDRO.- La echó en el campo de un vecino y van a medias. "Los corderos de la patrona" dice él. (Ríen)

MARÍA.- ¿Y el otro?

PEDRO.- Desocupado. ¿Quién lo va a contratar? Es que hay que aguantarle el genio, también.

MARÍA.- Yo no sé cómo vos lo tolerabas...

PEDRO.- Qué querés... me servía... era útil.

MARÍA.- ¿Y por allá cómo están las cosas?

PEDRO.- Tal como Álvarez nos dijo. Todo alterado. Máquinas y camiones por todas partes. Los campos trillados, porteras abiertas, animales asustados. Botellas y bolsas de plástico por todos lados.

Ése es el panorama.

MARÍA.- ¿Y la gente?

PEDRO.- Algunos deseando que se vayan y otros esperanzados... Lo único bueno, es que le ha dado un poco de vida al poblado. El bolichero está trabajando mejor, ahora se instaló hasta un mecánico... en fin. Si encontraron algo, no dicen nada, tienen orden de no hablar. Pero dejan un agujero y abren otro. Ahora andan por el Cebollatí. Parecen mulitas.

MARÍA.- No hay petróleo.

PEDRO.- ¿...?

MARÍA.- Los peones le echaron querosén al pozo.

PEDRO.- ¿Y eso...? ¿Qué estás diciendo?

MARÍA.- Tenía que habértelo dicho antes, yo sé. Pero tenía miedo, mucho miedo de arruinarlo todo.

Todavía no habíamos firmado la venta y yo... me quería venir, entendés, yo no aguantaba más.

Y Méndez... por un lado me da no sé qué... sé que hice mal, pero yo me quería venir y... nos quiso ventajear.

PEDRO.- Ah...pero... Te desconozco. Nunca pensé que...

MARÍA.- Faltaba tan poquito. Estaban todos los papeles hechos... era firmar nada más.

PEDRO.- Nada más y nada menos. ¿Por qué no me dijiste?

MARÍA.- No sé... quería tener mi casa... tuve miedo, no sé...

PEDRO.- Así que te callaste la boca.(Comienza a reír)

MARÍA.- Sí.

PEDRO.- (Se ríe cada vez más)

MARÍA.- ¿Pero vos sabías?

PEDRO.- Claro que sí. Desde el principio. El día que te fuiste a ayudar en el beneficio de la escuela vino un experto que me mandó Álvarez.

MARÍA.- (Reprochándole) ¿Y por qué no me dijiste?

PEDRO.- ¿Para qué? Ibas a empezar a darle tantas vueltas a la cosa que no me hubieras dejado tranquilo para hacer el negocio.

MARÍA.- Vos nunca dudaste en vender sabiendo...

PEDRO.- Nunca.

MARÍA.- Pero Méndez.

PEDRO.- Méndez nada. Nadie lo obligó a pagar el doble.

MARÍA.- Siento que estuvimos mal...

PEDRO.- Basta María, este tema se termina acá. ¿Te vas a hacer problema por Méndez? Andá a preguntarle a la viuda de Carreño a ver si hicimos mal. ¿Ves por qué no te dije nada? Yo sabía que ibas a empezar a darle vueltas...

MARÍA.- ¿Fue por mí, verdad? Porque yo quería irme, por hacerme el gusto.

PEDRO.- No, no fue por vos. Fue el mejor negocio que pudimos hacer.

MARÍA.- Se reían de nosotros...

PEDRO.- Sí, se reían. Y ahora me río yo. Me acuerdo de los Méndez, los Olivera, los García, y me divierto. Pero ya no quiero hablar más de esto. Estoy muy cansado, dejame disfrutar el haber sacado el primer vino, no lo arruines. Hicimos bien, María, hicimos bien.

MARÍA.- Pero acá te gusta, verdad, no estás arrepentido de haber comprado acá.

PEDRO.- ¿Pero qué te ha entrado hoy? Claro que me gusta, son buenas tierras. Después de todo lo que recorrimos.

35-

MARÍA.- A mí me gusto enseguida, la casa, los árboles, el arroyo tan cerca, las familias al lado...

Yo no me quiero ir de acá. Prometeme que no nos vamos a ir nunca, ¿verdad que no, Pedro?

PEDRO.- (Ríe) Pero no, mujer, no nos vamos. Estás media ansiosa hoy. Tranquila, no nos mudamos más, por lo menos mientras no aparezca petróleo.

MARÍA.- ¡Pedro!

PEDRO.- Estamos en casa.

MARÍA.- ¡En casa!

PEDRO.- Esta noche me quiero acostar temprano.

MARÍA.- Estás cansado... ¿Terminaron de llenar las damajuanas?

PEDRO.- Sí.

MARÍA.- ¿Salieron muchas?

PEDRO.- Sí. Pero ya nos quedan pocas.

MARÍA.- ¿Por qué?

PEDRO.- Los muchachos trabajaron duro. Llevaron para ellos y las familias. Guardé para tu casa y para mis viejos. Es lindo compartir lo que uno hace con tanto gusto, con tanto... Es lindo compartir el primer vino.

MARÍA.- Pedro, yo no lo quiero compartir...

PEDRO.- Vos María, que siempre estás... pero... no te digo que estás rara hoy... es un poco de vino...

MARÍA.- Un poco de vino, sí. Pero... el primero llegó, Pedro, llegó... y no lo voy a compartir... es tuyo y mío.(Toca su vientre, él se acerca)

PEDRO.- ¡Entonces!... Así que... ¡viste María, él estaba esperando el primer vino!

MARÍA.- ¡Sí, el primero!...

**F I N**

Montevideo 2003

